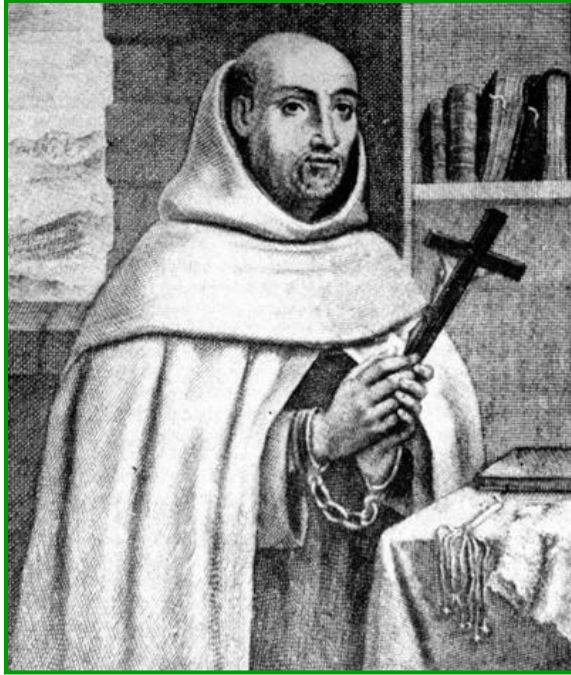


UN MOMENTO PARA ORAR



Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, sacerdote Carmelita Descalzo, nació en Valladolid el 6 de junio de 1545 y murió santamente en Bruselas el 21 de septiembre de 1614. Persona de gran cultura puso sus cualidades y talentos al servicio de la obra fundacional de santa Teresa. Desde su experiencia de oración amó a Jesús y proclamó su Evangelio por la predicación. Con sus escritos orientó a las personas orantes por el camino del verdadero espíritu. Su existencia se puede resumir en una frase tomada de sus cartas: “no tengo en esta vida otro deseo ni pretensiones sino, mientras me durare, emplearme en lo que fuere más de servicio de Dios y mayor fruto de las almas”.

El 15 de diciembre de 2000, el Definitorio General de los Carmelitas Descalzos en Roma, dio su parecer favorable para dar los pasos necesarios en vistas a iniciar su proceso de canonización, y el 1 de julio de 2005 la congregación vaticana para las Causas de los Santos dio su autorización para que su proceso de canonización se pueda iniciar en Roma.

Con el P. Jerónimo Gracián puedes repetir la siguiente oración, tomada de sus escritos, ofreciendo a Dios todo tu ser:

“Señor, desde este punto todas mis cosas sean vuestras: yo os las doy y pongo en vuestras manos, haced de ellas y de mí todo lo que quisieréis como de vuestra hacienda propia. Vuestra es mi alma, mi vida, mi salud, mi contento, mi quietud, mi honra, mi hacienda y todo lo que yo en esta vida puedo tener y desear, que no quiero nada sino solo a Vos. Si me quisieréis dar algo de esto, lo tomaré como hacienda vuestra, y si lo quisieréis quitar, no me agraviaré ni me quejaré, pues ya os lo he dado y no es mío. Y todas vuestras cosas son mías y las tomo por propias. Vuestra honra, vuestra ley, vuestra Iglesia, vuestra fe, vuestro Padre y Madre y vuestros santos, vuestra cruz, vuestras almas que hay en la tierra. Y de aquí adelante no quiero otra cosa sino volver por vuestra honra, guardar vuestra ley, hacer fruto en vuestra Iglesia, reverenciar y servir a vuestra Madre y a vuestro Padre Eterno y a los santos del cielo, procurar la salud de vuestras almas, sufrir vuestra cruz y todo lo que yo supiere que os da gusto y contento hacerlo, aunque me cueste la vida.”

Si deseas encomendar una necesidad a la intercesión del P. Jerónimo Gracián puedes hacerlo con la siguiente oración:

Padre Eterno, que elegiste a tu siervo Jerónimo Gracián para transmitir la herencia teresiana y promover la vida misionera de tu Iglesia. Concédeme por su intercesión la gracia que confiadamente te suplico...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Para comunicar gracias recibidas o solicitar estampas escribir a padregracian@gmail.com

¡ALABADO SEA JESUCRISTO!